

Jóvenes ayudan en construcción de parroquia destruida en Octay

RUPANCO. El 18 de abril de 2016, el templo católico fue afectado por un incendio intencional, provocado por un cadete de bomberos. Tras una larga espera, hoy los fieles ven hecho realidad el sueño de la reconstrucción, gracias al apoyo de estudiantes voluntarios del proyecto “Capilla País” de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Sergio Silva Vásquez
 sergio.silva@australosorno.cl

La comunidad católica del sector de la ex Hacienda Rupanco, en la comuna de Puerto Octay, nunca olvidará dos fechas en su vida: el 16 de abril de 2016 y el sábado 11 de enero de 2025.

Hace casi nueve años, un incendio consumió por completo la parroquia “San Pedro Apóstol” de Rupanco, donde un menor de edad terminó confesando su responsabilidad en el siniestro y otras emergencias que mantenían atemorizados a los residentes.

El actuar del menor, quien era cadete de Bomberos de Rupanco, terminó por destruir la centenaria edificación emplazada en los terrenos del Obispado de Osorno, que fueron cedidos en 2009 por la empresa Manuka.

Desde ese momento, los fieles comenzaron a hacer uso de la casa parroquial, que adaptaron como templo, con la esperanza de algún día vol-

ver a construir una nueva edificación y recuperar su templo católico para oración y ceremonias religiosas.

EL PROYECTO

El 11 de enero será recordado como la fecha en que un grupo de jóvenes universitarios de ambos sexos culminaron con la estructura.

Ahora solo quedan los detalles interiores, que deberán ser resueltos por los propios residentes, los cuales les darán su sello o toque especial para identificarse como la comunidad de Rupanco y así dar por terminado este anhelado proyecto.

Previo a Navidad, el obispo de Osorno, monseñor Carlos Godoy Labraña, había anunciado la llegada de los estudiantes de la Pontificia Universidad Católica a la zona de la Administración Rupanco para ayudar a levantar el templo “San Pedro Apóstol”.

La delegación viajó desde Santiago y se instaló en la escuela del sector, donde hicie-



LOS JÓVENES SACRIFICARON PARTE DE SUS VACACIONES PARA VIAJAR AL SUR Y CONSTRUIR LA PARROQUIA EN RUPANCO.

ron su centro de operaciones para comenzar con la edificación.

Los vecinos los esperaban con el radier listo para empezar con el montaje de la madera, material que fue posible adquirir por el apoyo de empresas que cada año se suman a la iniciativa “Capilla País”, que va a diversos lugares de Chile a levantar la fe católica.

Fueron diez extensas jornadas de trabajo y convivencia con los habitantes de la localidad, en las que los jóvenes, de entre 21 y 25 años, dejaron parte de sus vacaciones de verano para desarrollar trabajos sociales en el país.

“En octubre del año pasado se reunió la comunidad, el obispado y empresarios de la zona con el fin de conocer este proyecto de levantar el templo, que era una necesidad y anhelo de los rupanquinos”.

Hugo Jaramillo
 Diácono a cargo de la parroquia

El diácono Hugo Jaramillo señaló que “en octubre del año pasado se reunió la comunidad, el obispado y empresarios de la zona con el fin de conocer este proyecto de levantar el templo, que era una necesidad y anhelo de los rupanquinos. Estuvieron presentes representantes de Capilla País, quienes aprobaron de inmediato esta iniciativa, y con el empresariado y el municipio se inició una primera parte”, expresó el religioso.

Los jóvenes llegaron a principios de mes junto con un camión de materiales y comenzaron con el levantamiento de las vigas que empezaron a dar forma

al templo.

“Nos queda a nosotros asumir lo que son las puertas, vidrios, sistema eléctrico y la decoración interna”, dijo Hugo Jaramillo.

Desde el 3 hasta el 11 de enero, estuvieron en la faena, apoyados por los vecinos que, en sus ratos libres, colaboraron en la obra gruesa, creando un ambiente de buena convivencia entre los estudiantes y los residentes, quienes, en señal de agradecimiento, les regalaron mermeladas, huevos, quesos, frutas y verduras de la tierra suya.

Francisco Fernández, de 24 años, alumno de la carrera de

30 jóvenes

fuieron los encargados de devolver la esperanza a los vecinos de Rupanco, al lograr que contaran con su nueva parroquia, cuya estructura principal fue levantada en una semana.

(viene de la página anterior)

Ingeniería Civil de la UC y participante desde la enseñanza media en programas sociales de verano, llegó a Rupanco como uno de los líderes del grupo. Se mostró contento de poder ser un aporte a la comunidad.

“Somos jóvenes de 21 años en adelante, muchos de nosotros universitarios de la pastoral de la Universidad Católica, y este proyecto se generó tras un consejo de alumnos que forman un equipo. Cuatro de ellos recorren Chile buscando las necesidades en zonas rurales, desde capillas hasta salones. Había un nexo con la Diócesis de Osorno, donde se tenía considerado este proyecto de construcción tras el incendio de 2016”, detalló.

Este año, el equipo de Capilla País visitó más de 50 zonas del país, de las cuales solo se seleccionaron 10 obras, y una de ellas fue la de la ex Hacienda Rupanco.

“Hoy se están construyendo siete capillas y tres salones parroquiales desde Copiapó

hasta Puerto Varas. El tiempo nos ha acompañado de buena manera y, gracias a la brisa sureña, hemos podido seguir trabajando en estos días de calor. Cada grupo zonal se organiza para obtener recursos con empresas y financiamiento para los materiales que usamos. Fue una experiencia muy linda conocer a la gente y aprender que los sueños se pueden cumplir. Ellos no tenían fe, estaban angustiados porque pensaban que no volverían a tener su parroquia. Hoy ven el trabajo y las ganas puestas por nosotros. Ahora concretan este proyecto que será su lugar de encuentro”, dijo el estudiante de Capilla País.

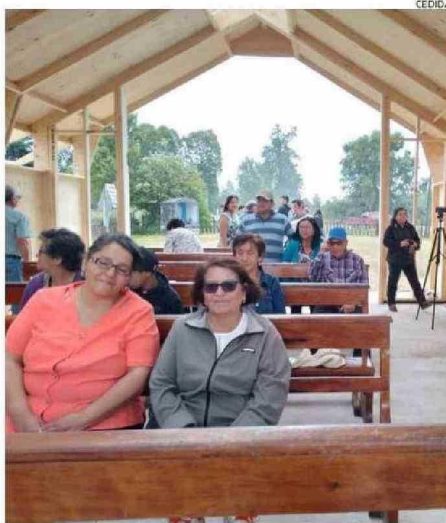
BENEFICIARIOS

Para la vecina de Las Juntas-Rupanco, Patricia Navarrete, quien por años ha sido catequista de San Pedro Apóstol, es un orgullo poder cumplir con el anhelado proyecto después de tantos años.

“Me siento muy emocionada por este acontecimiento

18 de abril de 2016

en horas de la tarde, un incendio intencional destruyó la centenaria parroquia San Pedro Apóstol de Rupanco. El responsable del siniestro confesó días después su autoría.



CON LA ESTRUCTURA LEVANTADA YA SE HAN HECHO MISAS.

que estamos viviendo, porque llevamos nueve años soñando con esto, que ahora se está haciendo realidad con el templo. Gracias a los jóvenes de Capilla País, este sueño se hace reali-

dad para nosotros, que somos una comunidad que sufrimos el incendio de nuestro templo, donde lloramos todos juntos y nos consolábamos entre nosotros”, indicó.

3 de enero

desde Santiago llegó la delegación de estudiantes para comenzar con el proyecto, que forma parte del programa “Capilla País”, en el cual Rupanco fue uno de los seleccionados.

Judith Ruiz, junto a su hija, es parte del coro de la parroquia e indicó que es una alegría poder materializar este proyecto.

“Ver cómo poco a poco se está levantando nuevamente la parroquia de San Pedro Apóstol es una alegría inmensa. Estoy feliz por la voluntad de los chicos que vinieron a trabajar. Ahora nos toca a nosotros, seguir trabajando en los detalles que quedan. Han pasado casi nueve años desde que fue destruida por el incendio, pero hoy vemos cómo ya se levantaron los nuevos cimientos. Es una nueva historia y esperamos que todas las familias que participamos en la misa los domingos podamos seguir compartiendo la palabra de Dios”, detalló.

Enrique Tejada, vecino de Rupanco y feligrés, afirmó que “estoy muy contento y agradecido de Dios por el esfuerzo de los estudiantes de Capilla País, que hicieron realidad nuestro sueño después de que se nos quemó la parroquia en 2016.

Solo quiero dar las gracias a los alumnos de la universidad y a nuestra comunidad, que también apoyó en los beneficios y campañas que hicimos. Estamos viendo que vamos a tener nuestra propia parroquia, bonita y hermosa. Agradezco a los sacerdotes y a monseñor Carlos Godoy, al diácono y su esposa”, indicó.

Gladys Rodríguez, por su parte, se sumó a las muestras de agradecimiento a los universitarios.

“Es muy importante que estos jóvenes hayan venido a construir una nueva parroquia, ya que estábamos muy tristes porque no podíamos construirla nosotros debido a que se necesitaba mucho dinero. Pero gracias a Dios, ellos lograron que nuestro sueño de volver a tenerla como la que teníamos se hiciera realidad. Estamos muy agradecidos de esta juventud que vino a sacar adelante este proyecto para la zona de Rupanco. Estamos en deuda con ellos”, comentó la vecina rupanquina. ☪